Incidencia de la educación superior colombiana en la calidad de los profesionales actuales.

Incidence of Colombian higher education in the quality of current professionals.

_DOI: https://doi.org/10.52043/con.v3i5.477

Jefferson Esteban Quiñones Bustos*

Resumen.

En la actualidad la educación superior en el país está enfrentada a los cambios sociales que implica una sociedad en constante crecimiento poblacional, al vertiginoso avance tecnológico de la década, a la transición en cuanto a procesos sociales como el posconflicto colombiano y a la creciente demanda educativa. Este ensayo presenta una reflexión sobre la incidencia de la educación superior colombiana en la calidad de los profesionales actuales a partir del análisis del contexto actual presentado anteriormente. Además, este documento estudia algunas características que presenta la educación superior como lo son la actualización de los currículos, la aplicación de una normativa y la necesidad de cobertura. Lo anterior con el fin de determinar si esto es suficiente para incidir en la calidad profesional o si es necesario mejorar la concepción actual de la educación superior desde una perspectiva holística, es decir desde una mirada que integre a docentes, estudiantes y jóvenes profesionales en el marco del contexto social actual.

**Profesor de la Corporación Universitaria del Meta – UNIMETA. Arquitecto, Magíster en Arquitectura, Magíster en Innovación Social y Territorio y Especialista en Docencia Universitaria.*

jefferson.quinones@unimeta.edu.co
estebanquinonesbustos@gmail.com

Palabras clave:

Educación superior, calidad profesional.

Principales retos de la educación superior en Colombia.

La educación superior en Colombia y en el resto del mundo constantemente se enfrenta a cambios que son necesarios para aumentar la calidad tanto de los estudiantes como de los futuros profesionales. Esta serie de cambios son necesarios en la medida en que a través de ellos se logra pasar de lo que se realiza en las aulas a lo que se hace en la práctica profesional o los territorios. Grandes transformaciones sociales en términos políticos, económicos o sociales implican grandes cambios en el sistema educativo y en la manera como se forman los estudiantes superiores para aumentar la calidad educativa y profesional

Durante los últimos años, especialmente en la última década las tecnologías de la información y la comunicación han presentado un aumento vertiginoso tanto en su aparición como en su utilización en los procesos pedagógicos. Según Cabero (2015) estas tecnologías consolidan un ecosistema digital en el que es necesario que el estudiante esté involucrado para reformular la realidad por un lado y para resolver problemas actuales a los que se va a enfrentar como profesional por el otro.

En el mundo en general, con el aumento tecnológico es posible reinventar los procesos metacognitivos e involucrar al estudiante,

futuro profesional, en ellos haciendo uso de las herramientas modernas. En el caso colombiano la realidad es más preocupante, pues el acceso a los recursos tecnológicos durante el proceso educativo superior es altamente inequitativo, lo que implica que no todos los profesionales estén agrupados dentro de un rango de alta calidad. Esta condición podría variar si todas las personas que acceden a la educación superior, durante su estadía en esta contaran con las TIC como herramientas de transmisión del conocimiento, las TAC como espacios de aprendizaje personalizado y a las TEP como medios de movilización o transformación social. De esta manera, se fortalecerían la comunicación, el conocimiento y la participación gestando un ecosistema adecuado para aumentar la calidad de los profesionales haciendo uso de los avances tecnológicos de la década.

Figura 01 ▾ **Taller tradicional de arquitectura en UNIMETA**

La actualidad no solamente trae avances tecnológicos, también presenta cambios sociales importantes. En el contexto colombiano quizás el mejor ejemplo de este tipo de transformaciones es el posconflicto, en el que recién el país está entrando y, que marca pautas clave para la educación de los profesionales actuales. Este cambio implica por un lado la reformulación de la manera de enseñar y por el otro los contenidos que se brindan en las I.E.S de acuerdo al contexto social actual ya que, según Londoño (2014) la educación siempre ha estado directamente relacionada con las condiciones históricas del momento. Esto implica mayor conciencia de los problemas presentes en el contexto nacional.

Además, el autor afirma que de la misma manera como se responden a los estándares y desafíos internacionales, es necesario afrontar la problemática del conflicto en Colombia. De esta manera, la educación superior juega un papel fundamental que va más allá de los currículos tradicionales y los rankings preestablecidos, formando profesionales que sean más responsables con las condiciones sociales, más responsables con el contexto y más respetuosos con las diferencias presentes en el territorio nacional y con las comunidades que en el habitan. Es así como los profesionales actuales desde su formación superior se preocupan más por trascender de las aulas a los territorios y posteriormente aplicar sus conocimientos en los mismos para permear en la sociedad.

Periodos de cambio como el posconflicto y las múltiples implicaciones de ser un país en vía de desarrollo como por ejemplo el aumento de las TIC también están relacionados con la creciente demanda educativa tanto en contextos urbanos como rurales. Esto a la vez implica que el gobierno y entidades tanto públicas como privadas establezcan nuevos mecanismos de cobertura y de financiación que faciliten el acceso al sistema y la permanencia dentro del mismo. De esta manera cuando los jóvenes estén en

su ejercicio profesional la financiación ya no será un problema, pudiéndose dedicar estos a la solución de problemas reales. Al panorama expuesto anteriormente se suman la necesidad de actualizar los currículos educativos, las reformas normativas y el aumento de la cobertura como un elemento social fundamental para la generación de profesionales de calidad.

Actualización curricular y reformas normativas, dos pilares fundamentales para la formación de profesionales de alta calidad.

Partiendo de la idea de que actualmente la oferta de centros de educación superior ha aumentado y la formación de profesionales de calidad también, es necesario pensar en metodologías que desde la pedagogía y la docencia se adapten a los requerimientos educativos actuales. Según Herrera (2010) la creación de metodologías y recursos propios de la investigación en la pedagogía y la educación permite que estas cobren mayor sentido y a la vez pone de manifiesto a la educación como un campo amplio de experimentación que por un lado entiende sus fundamentos históricos, teóricos y conceptuales y por el otro articula este entendimiento con la práctica profesional. Para aclarar esta idea, este documento presenta como ejemplos la necesidad de la actualización curricular y la reforma normativa para que ambos estén enfocados al mejoramiento del contexto actual y los problemas que este presenta y que desde la práctica profesional pueden ser resueltos.

En primer lugar, la actualización curricular es necesaria para aumentar la calidad de los futuros profesionales. Actualmente el Ministerio de Educación Nacional ha propuesto que los currículos tengan un enfoque por competencias que, como lo explican Rosales, Lirio y Valenzuela (2017), integre saberes para resolver problemáticas legales. Según los autores, estos saberes son "saber ser, saber hacer, saber conocer y saber convivir" y estos permiten resolver los problemas con "sentido de reto, motivación, flexibilidad, creatividad, comprensión y emprendimiento". Es de esta manera como los profesionales no solamente tienen calidad en sus procesos de formación si no también en la aplicación del conocimiento en pro de la solución de problemas y el mejoramiento de comunidades o contextos desde su profesión.

Figura 02 **Estrategias de actualización en taller de arquitectura en UNIMETA**

En segundo lugar, las reformas normativas son necesarias en tanto que el Ministerio de Educación Nacional como entidad reguladora de los programas de educación superior está encargada de vigilar y garantizar la calidad para los estudiantes y futuros profesionales. Además, al ser esta entidad parte del sistema gubernamental del país, es necesario que este articulado a las normas y leyes nacionales vigentes. Lo anterior quiere decir que la normativa para la educación superior debe estar directamente relacionada con el espacio histórico –temporal actual y con los sucesos que en el acontecen. Leyes como la ley 115 de 1994 y la ley 30 de 1992 son un buen ejemplo de principios constitucionales sobre el derecho a la educación superior y la regulación de la misma. Pero, ¿Por qué la normatividad no se transforma constante y profundamente? Si bien, existen decretos que complementan o modifican la normatividad, es necesario que los cambios sean pensados desde las universidades y para las mismas involucrando a toda la comunidad educativa. De esta manera, los futuros profesionales inciden mayoritariamente en el aumento de la calidad de sus programas educativos y por ende de su práctica profesional.

Ambos componentes agrupados, tanto actualizaciones curriculares como reformas normativas, implican cambios profundos y una conciencia amplia de la realidad actual de los colombianos. Este conocimiento de la realidad es el elemento clave, que según los documentos estudiados, inciden en la calidad de los profesionales por medio de la educación, pues cuando se equilibra la importancia que se da a factores externos con el potencial local, los profesionales serán competitivos en un ambiente nacional e internacional. Lo anterior permite saber, conocer y resolver problemas desde una escala pequeña al interior de las facultades por medio del currículo y a la vez impactar en una escala mayor en la nación por medio de la reforma normativa. Siendo este el planteamiento es posible evidenciar el fenómeno de la transición entre el proceso educativo y la práctica profesional siendo ambos de calidad y estando estos articulados entre sí.

Calidad profesional, incidencia, percepción e integración con la educación superior. Una reflexión a modo de conclusión.

Adentrados en este punto y habiendo repasado aspectos fundamentales que inciden en la calidad de los profesionales como por ejemplo el aumento tecnológico, el reconocimiento del contexto, la pertinencia de la actualización curricular y la necesidad de reformas normativas, entre otros, surge el interrogante de si los planteamientos, teóricos, administrativos y normativos son suficientes para incidir en la calidad de los profesionales o si vale la pena mencionar otros aspectos que mejoren la percepción de la calidad en los profesionales actuales?

Dentro de estos aspectos que implican mayor calidad para los profesionales también deberían estar contemplados componentes de tipo social y emocional, entre otros, que trasciendan del currículo tradicional. Los profesionales actuales deberían estar entrenados en inteligencia emocional para afrontar los retos que demanda el trabajo dentro de una empresa o en el sector que se desempeñe. Además, los profesionales actuales deberían estar más enfocados a un espacio social en el que desde sus conocimientos adquiridos con altos estándares puedan mejorar territorios y contextos habitados por comunidades diversas. Cuando estos aspectos están articulados a planteamientos teóricos, administrativos y normativos es cuando la educación superior logra incidir realmente en la calidad profesional y el sujeto colectivo empieza a primar

sobre el sujeto individual aportando realmente a la transformación del país.

Además de lo anterior, es necesario que los docentes como formadores de profesionales de calidad respondan a los requerimientos actuales tanto para actividades de enseñanza como de investigación conociendo los tipos que existen, el enfoque que se les puede aplicar y la manera en que estas contribuyen a la construcción de la academia y de comunidades de investigadores que incrementen el valor de la investigación en educación y pedagogía. De esa manera, cada investigación o practica que realicen los profesores tendrá unas bases sólidas y contribuirá verdaderamente a la construcción de conocimiento para que este posteriormente sea aplicado por los profesionales.

Figura 03 ▾ **Metodologías alternativas de enseñanza - investigación de la arquitectura.**

Bibliografía.

Cabero, J; Llorente, M y Vázquez, A (2014) Las tipologías de MOOC: su diseño e implicaciones educativas http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/31663/1/rev181ART1.pdf Editorial Universidad de Granada, Volumen 18,1 , pp13-26. http://digibug.ugr.es/handle/10481/31663

Londoño, G. (2014). Algunos desafíos de la educación superior en torno al conflicto

colombiano. Reflexiones a propósito de la relación entre educación y sociedad. Revista Universidad De La Salle, (65), 33-50. https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/download/3355/2720/+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co

Herrera González, J. (2012). La formación de docentes investigadores: el estatuto científico de la investigación pedagógica. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 3 (5). Bogotá: Ed. Universidad Javeriana. https://goo.gl/XmYjrS

Huerta Rosales, M., Penadillo Lirio, R., & Kaqui Valenzuela, M. (2017). Construcción del currículo universitario con enfoque por competencias. Una experiencia participativa de 24 carreras profesionales de la UNASAM. Revista Iberoamericana De Educación, 74, 83-106. https://doi.org/https://doi.org/10.35362/rie740609